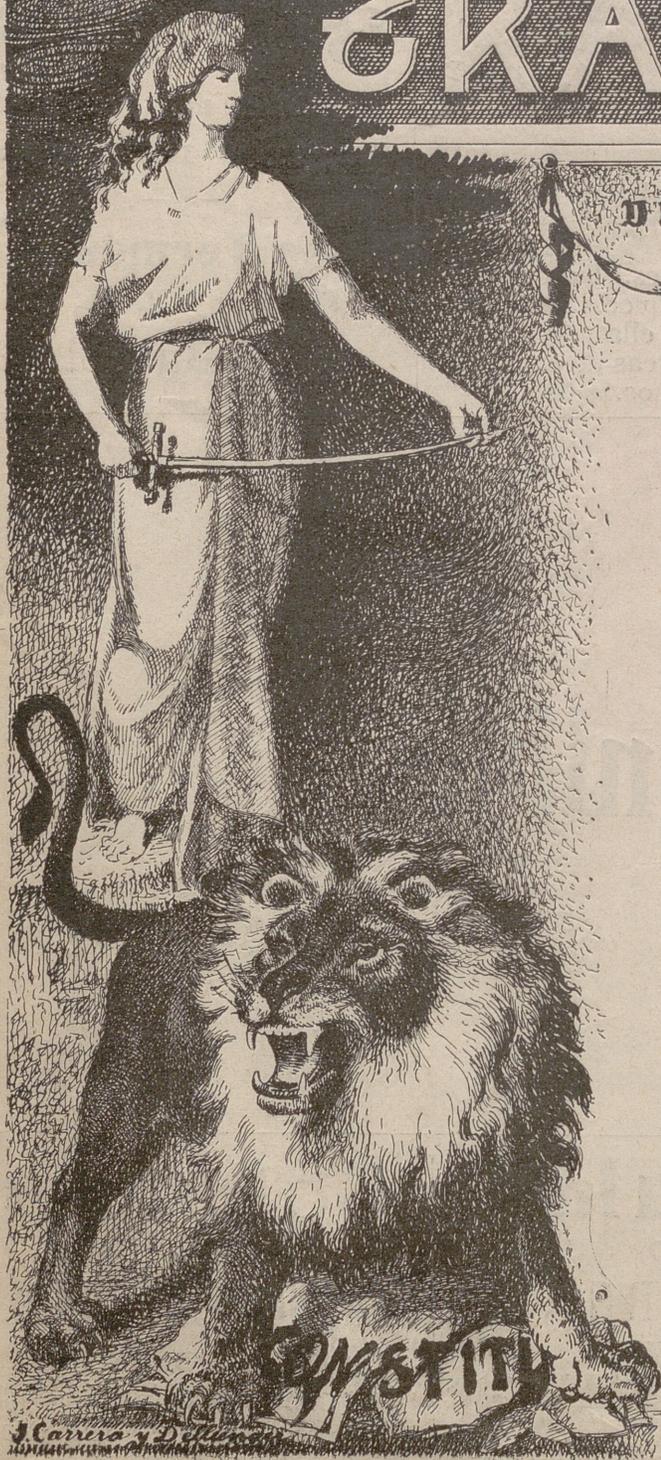




LA VOZ DE LA

TRADICIÓN.



DIOS

PATRIA

REY

### SUMARIO DEL NÚM. 53

**TEXTO.**—La Virgen de Avila, por *José M. Gich.*—Creer y saber, por *Carmelo del Valle.*—Documento importante.—Soledad, por *Pedro Farrús.*—El Requeté de Manresa, por *Estanislao Guilà.*—Los prisioneros de don Alfonso, por *M. L.*—Frutos del árbol maldito, por *C. Fábregas.*—La Naturaleza y el Arte, por *Luis Ribó.*—El premio gordo.—Festival benéfico.—Aviso.

**GRABADOS.**—Santa Teresa de Jesús, Copatrona de España.—Bandera del Patronato Obrero de Santa Madrona.—Bandera de la Juventud Carlista de Sarriá.—Juventud y banderín del Requeté de San Martín.—De Manresa.—Acción jaimista en Llinás.—Círculo Tradicionalista, Junta Directiva.—Arte y Artistas.

**FOLLETIN.**—*La campaña Carlista n.º 5.*





PAQUETES DE PASTILLAS PESETAS

1.ª marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos	14 16 y 24	1'25-1'50-1'75-2 y 2'5
2.ª marca: Chocolate de familia...	460 »	14 y 16	1'50-1'75-2 y 2'50
8.ª marca: Chocolate económico..	350 »	16	1 y 1'25

Cajitas de merienda, 3 pesetas con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima, Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 30 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

**Francisco Aguirre**

Cortante en Ternera



Mercado del Borne

Mesa n.º 88

**BOINAS**

De todas clases y colores

TIENDA DE GORRAS

**Casa Termes**

Plaza de la Lana, 24

**Barcelona**

**Disponible**

**Hotel Peninsular**

(ANTES FONDA DE SAN ANTONIO)

Calle del Progreso.-GERONA

A cargo de JUAN NICOLAZZI

*Casa de completa confianza para Reverendos Sacerdotes  
Servicio esmerado.—Precios económico*

**Colmado**

— DE —

**FRANCESCH NUBIOLA**

COMESTIBLES FINS

Paseig de Gracia, 102 (Chanfrá Roselló)

Es serveix a domicili Telefon 3.960

**BARCELONA**

# La Voz de la Tradición

ILUSTRACIÓN SEMANAL JAIMISTA

Director: Dr. D. Dalmacio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año, 5 ptas.—Semestre, 2'50.—Trimestre, 1'25.  
Número suelto, 10 cts.

Se publica todos los viernes

Año IV.—Viernes 13 Ocbre. 1911.—Núm. 54

## REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN JOAQUIN NÚM. 8.—LA MARGARITA  
Barcelona-Gracia

## La Virgen de Avila

**H**OY más que nunca volvemos los ojos á la época clásica de la literatura castellana. Diríase que después de tanto tiempo de delirio romántico, delicioso é ingenuo, con sus princesas azules y sus galanetes de oro, sus rostros pálidos y sus pasiones fingidas, sus suicidios á lo Werther y sus muertes á lo Gautier; y después de la ráfaga cegadora de crudo naturalismo que remueve las aguas turbias para sacar el cieno á la superficie, con los medanistas, ó se entretiene en la repugnante tarea de ahondar el bisturí de la investigación malsana entre las carnes corrompidas y los tejidos putrefactos del cuerpo social, con Max Nordau, la inteligencia gusta de tamizar la luz blanca, pura, que deriva de otras épocas de fuerza esperitual intensa y de riqueza de vida literaria. Y lo añejo aparece nuevo; y las piedras centenarias, negras, lucientes por la acción del tiempo, parecen florecer primaverales guirnaldas y rosas de ] pompa estival.

Hace poco —ayer parece— que nos extasiábamos ante la magnificencia del cuerpo social y no nos cansábamos de admirar la rudeza de su esencia y la graciosa ondulación de su estructura y procedimiento. Spencer Schaffle... son de ayer. Sus ideas permanecen todavía; filtran á través de muchos intelectos. Y, con todo, ese mundo más intenso, más hondo, de la vida individual, parece dar cada día nuevas irradiaciones á la ciencia y multiplicar los matices de ella con sinnúmero de colores que antes hirieron ya la retina, pero cuyo recuerdo se esfumó...

No satisface al corazón del hombre el no ser centro

de la vida social, de la sociedad que le rodea. De aquí que entre las bellas arquitecturas sociales y entre los edificios de rica línea y opulenta ornamentación, quiera colocar el florón de su vida propia y trate de enrobustecer su yo. Emerson, Carlyle, Nietzsche...no, entre las brumosas del Septentrion que envuelve á sus ideas, no penetra el sayo luminoso de la verdadera y alta vida espiritual. Más, mucho más arriba hay que buscarlo, más mucho más cerca podemos verlo realizado. ¡Y tantas inteligencias como hay que lo ignoran!

\* \* \*

Abri un tratado de Literatura española y encontréme con una sorpresa agradabilísima; al frente de la sección destinada á tratar de la Epoca clásica, Siglo de oro, una mano, cuyo rasgo no me era desconocido, había escrito: «tratado de la vida de España». Es mucha verdad ésta. Pero si para intensificar mas la idea vamos en pos de una mas exacta síntesis, dejemos á un lado las opulencias de nuestro teatro, las sonoridades escasas de nuestra época, los sollozos de almas de nuestra lírica, y escribamos al frente de nuestra mística; «tratado de la más alta vida de España». ¡Nuestra mística! Científica con Rivadeneira, grandiosa y elocuente con Fr. Granada inefable y divina con Juan de la Cruz, sa-

bia y olorosa de retama con Fr. Luis de León tiene un dejo especial, una fase compleja con Teresa de Jesús,

La Santa es la más universal y la más nuestra entre nuestras glorias; es la que mas alto misticismo tiene. y es la que menos desprendida se muestra de la vida que la rodea; es la menos literata y erudita de nuestros místicos, y sus libros respiran un perfume clásico.

Santa Teresa no puede concebirse separada de la



Sta. Teresa de Jesús Co-patrona de España

R. 1832

R. 6550

vieja Castilla. Su padre, con ser hidalgo, «era de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos y aun con los criados»; es decir, unía á su abolengo, á sus glorias de sangre, á la fuerza de su brazo, un gran corazón abierto á toda misericordia. Sería rudo de formas y de alma tan pura como el cristal; de corteza dura; de rostro bronceado, de cuerpo enjuto y de intachable corrección y probado amor al prójimo; fuerte como roble de viejo encinar y sencillo como el alma de un niño. Su madre era también una perfecta castellana; adoradora de la vida del hogar; modelo de austeridad verdadera, «tenía muchas virtudes, y pasó la vida con grandes enfermedades; grandísima honestidad. Con ser de harta hermosura, jamás se entendió que diese ocasión á que ella hiciese caso de ella; porque con morir de treinta y tres años, ya su traje era como de persona de mucha edad; muy apacible y de grande entendimiento.» (1) Y si á tan español entroncamiento de familia, unimos la placidez castellana de Avila, con sus blasonados portales, sus calles angostas y de piedra, sus muros de secular historia; ó juntamos la belleza rígida de Alba de Tormes, bañada por un río pobre rodeada de paisaje de inacabable y seca llanura, florecida de torres que guardan leyendas viejas, de suelo árido y de virtudes rica, veremos como el espíritu hidalgo de la Santa mana por sí solo de esta página psicológica de historia que parece cuento.

Santa Teresa es una castellana legítima. Pero ¿habráse visto, en cambio, alma más universalmente comprendida? Sus *Expansiones del alma á Dios*, sus *Glosas sobre el deseo de ver á Dios*, y, sobre todo, su libro de las *Moradas*, son un tesoro universal, que aprecia el mundo entero en lo muchísimo que vale, como oro, ya que chorro de oro purísimo es lo que deriva de aquellas páginas saturadas de amor divino y de bondad humana, de gracia altísima y de donaire español.

Porque esta es otra de las características de la virgen de Avila, ser muy alta y muy llana. Su espíritu parece siempre inundado de Dios, la blanca paloma de su alma corre en pos del más alto de los amores; su corazón flamea en la llama eterna del Corazón Deífico; su vida, como la de Juan de la Cruz, no pertenece á ella, sino que se entrega por entero al cielo. Y á pesar de ello, Teresa sigue siendo siempre la castellana perfecta, llena de gracias de la tierra que la vió nacer; amante de los «pasatiempos de buena conversación»; sin olvidarse jamás de que vivía en el mundo; con donaires en su trato social; con sales y decires en su lenguaje castizo y puro; es una mezcla su vida de rayos divinos y actividad humana; de fuego del corazón, que lo tenía ardiente y grande, y de frío cálculo de inteligencia; de hondo misticismo templado por un conocimiento exacto de la realidad y de buen sentido castellano. Su psicología es de las más complejas, y su alma no puede conocerse más que á través de sus libros y de la vida española del siglo XVI, y entre Avila, de piedras centenarias, exornada de conventos, y el Tormes, de corriente quieta y aguas límpidas como el alma de acero de aquellos hidalgos bronceados.

El lenguaje es castizo en los libros de la virgen de Avila; pero más que castizo, es espontáneo y sencillí-

simo. La prosa mana de su pluma como un chorro de agua límpida que rompe su cristal en la alberca neta de su alma. No aprendió clasicismo en las escuelas la Santa. No usa artificio ni galas. Escribe lo que quiere escribir, y lo escribe bien. Porque en el libro, en la carta, no hace más que transcribir sus ideas, sus sentimientos. Su alma aparece desnuda en todos sus escritos; pero como su alma es tan bella, tan aromada de riquezas espirituales, su lenguaje es bello, diáfano, transparente, inimitable. Y si una nebulosa se interpone entre el libro y la autora, la Santa no recurre á los maestros, se contenta con adoptar el lenguaje vulgar á su ideología, engendrando aquella *plática familiar de vieja castellana junto al fuego*, con que Menéndez Pelayo dice que Santa Teresa habla de Dios y de los más altos misterios teológicos. De aquí que el sublime autor de *La perfecta casada*, dijo de la Santa que «en algunas partes de lo que escribe, antes que acabe la razón que comienza la mezcla con otras razones y rompe el hilo comenzando muchas veces con cosas que ingiere; mas ingiérelas tan diestramente y hace con tan buena gracia la mezcla, que ese mismo vicio le acarrea hermosura y es el lunar del refrán.»

Santa Teresa es, por lo dicho, inimitable. En sus escritos puso su alma, y su alma fué única. «Hasta el estilo de Cervantes puede imitarse con más ó menos fortuna; el de Santa Teresa de ninguna manera; todo lo suyo lleva un sello inconfundible; muchas monjas formadas en su escuela escribieron de los mismos asuntos que ella, algunas con más corrección, pero ninguna es Santa Teresa».

\*  
\*  
\*

Los místicos beben raudales de consuelos, y los literatos encuentran sartas de perlas en los libros de la Santa; pero, por encima de todo, ¿podría hacerse un estudio completo de la raza del siglo XVI en España, á través de la psicología honda y compleja de la virgen de Avila? Porque si la Santa tiene un alto misticismo iluminado por Dios; si la Santa tiene un inconfundible matiz clásico en los esplendores de aquel siglo radiante; la Santa no deja de ser nunca aquella Teresa Sánchez de Cepeda que arranca esencias de sobriedad y de dureza de líneas de aquel carácter hidalgo castellano, fuerte y suave, místico y mundano, grande de corazón y férreo de brazo, austero y alegre, sencillo y fervoroso. Elevadísima está la Santa; pero no se parangone con los místicos andaluces; que, con ser muy alta, no puede ser arrancada de Avila sin perder parte de lo mejor de su psicología y hasta ciertos reflejos que en su misticismo se quiebran como rayo de luz en agua de cristal de tersa superficie.

Hay que amar á Dios y á Castilla para resucitar la psicología de la Santa. De aquí que la Virgen de Avila resulte fosca y esfumada en la producción de Marquina, y adulterada bajo el tipo de una neurótica en el drama de Cástulo Mendes. Porque Santa Teresa tenía la mirada al cielo sin olvidarse de la tierra; y su alma era amable, como de una santa, y graciosa y atractiva como de una española de rancio abolengo.

¿Por qué no repasamos su psicología en esta época de resurrección de *individualidades*?

(1) Libro de la vida de Santa Teresa.

# CREER Y SABER

**S**ON muchos los que, aun creyendo en Dios y reconociendo los principios de la ley natural, se niegan á admitir las verdades de la religión católica, y al tratar de demostrarles su bondad, exclaman: «Presentadme los dogmas del Catolicismo en forma que los vea tan ciertos como veo mi mano ó los comprenda como comprendo que cinco por cuatro son veinte y los creeré; pero no me exijáis que crea en misterios incomprensible; yo no creo sino lo que percibo por los sentidos ó con mi entendimiento.»

Esta ridícula objeción demuestra en quien la hace un desconocimiento absoluto de los conceptos *saber* y *creer*, una ignorancia completa de lo que son la *ciencia* y la *fe*; á más de ser falsa la conclusión de que sólo creen lo que perciben por los sentidos ó penetran con la inteligencia y la razón.

Los medios por los cuales el hombre llega al conocimiento son, es cierto, los sentidos y el entendimiento; por los primeros nos damos cuenta

de los fenómenos, de los accidentes de los cuerpos: forma, color, sonido, aspereza, olor, etc., y los distinguimos de otros en virtud de las sensaciones, que llevan consigo la evidencia inmediata, pues nos obligan á persuadirnos de la realidad de los objetos sin que penda de nuestra voluntad su admisión; podemos estar ciertos de que lo que vemos, tocamos, oímos, olemos y gustamos tiene una realidad y esta certidumbre constituye la *certeza física*.

¿Pero qué grado de veracidad debemos dar á las percepciones sensitivas? Nadie

ignora que los sentidos, y en especial la vista, en la que más nos fiamos, se hallan sujetos á error, y sin la ayuda del entendimiento y la razón sufriríamos frecuentes ilusiones; inútil poner ejemplos cuando estamos convencidos de que muchas veces sentimos lo que no existe: un palo introducido en el agua parece estar quebrado, el verde de los árboles lejanos se torna morado, un disco con manchas girando con velocidad semeja formado por círculos, al ir en el tren se nos figura estar parados y que los objetos cercanos pasan por ante nosotros; durante siglos la humanidad ha creído era el sol quien giraba, y todos hablamos del azul del cielo, cuando, como dijo el poeta, «ni es cielo ni es azul»... Sin el auxilio de la inteligencia las percepciones de los sentidos nos darían en gran número de casos una *evidencia física falsa*.

La certeza física, una vez aquilatada, es la base sobre la cual funda el entendimiento la *evidencia racional*, que es el verdadero conocimiento; aplicando á la percepción interna el discurso, reconocemos que los fenómenos ó accidentes de que los sentidos nos dan noticia pertenecen á algo exterior á nosotros y que presenta estas manifestaciones, pues los fenómenos no son sino efectos y han de reconocer una causa; esta causa constituye la substancia y la substancia y los fenómenos constituyen los cuerpos. Luego el conocimiento del mundo exterior no lo adquirimos hasta que el entendimiento ha razonado sobre la percepción sensitiva y la *certeza física* se convierte en *certeza racional*.

De estas primeras ideas adquiridas por el entendimiento, aplicando á ellas las leyes del pensar, los principios de identidad y causalidad, la inteligencia abstrae, distingue unas partes ó fenómenos de otros, agrupa los semejantes, penetra la esencia misma de los cuerpos y saca conclusiones ó consecuencias, que son nuevos conocimientos; y sobre estas deducciones del entendimiento, la razón, estimando el verdadero valor de los juicios, generaliza y forma las *ideas universales*, lo que llamamos *sentido común*.



Bandera de la Juventud Carlista de Sarriá (Barña.)

## Banderas de las Juventudes españolas



Bandera del Patronato Carro tradicionalista de Santa Madrona Barcelona (Pueblo Seco)

Dedúcese, por tanto, que la verdadera certeza no depende de los sentidos sino del entendimiento, que es la facultad que el hombre tiene de llegar al conocimiento de la verdad; *al conocimiento de la verdad, no al conocimiento de toda la verdad*, pues de la misma manera que los sentidos tienen su límite de percepción, la inteligencia humana tiene su límite de comprensión, así individual como colectivamente, por razón de su naturaleza finita. Y tanta locura es negar lo que no vemos como lo que no comprendemos, por la sola razón de no verlo ni comprenderlo.

Mas si analizamos el caudal de nuestros conocimientos encontramos muchas ideas las cuales no hemos adquirido por la percepción sensitiva ni por el discurso del entendimiento; no las *sabemos* por nuestra investigación, sino que han llegado á nosotros por mediación de otros hombres que las han investigado, que las *sabían* y nos las han comunicado; estos conocimientos no los *sabemos* por certeza física ni racional propia, sino que los *creemos*, los admitimos como ciertos por el testimonio de quienes nos los comunican; y esta creencia en el testimonio ajeno constituye la *fe*, la más caudalosa fuente de los humanos conocimientos, ya que gracias á ella poseemos todo el tesoro intelectual de toda la humanidad.

La educación y la instrucción, la vida social, en la *fe humana* tiene su fundamento. ¡Desgraciado del hombre si sólo hubiera de atenerse á los conocimientos adquiridos por su propia investigación! ¡Triste destino el de la humanidad sino existiera la fe! Si el hombre habla es precisamente por la facultad de transmitir sus conocimientos y de ser creído.

¿Pero hemos de creer cuanto se nos asegura? Nada de eso: de igual suerte que por medio del discurso constatamos las percepciones de los sen-

tidos para darlas su justo valor, debemos por medio del raciocinio convencernos: primero, que las cosas que nos aseguran son *posibles* ó, por lo menos, que no existe en ellas *contradicción*; segundo, de la *aptitud ó idoneidad* del testigo en la materia objeto de la aseveración, y finalmente, de su *honradez y veracidad*. Y cuando todas estas circunstancias concurren admitimos el testimonio, concedemos *credibilidad* al testigo y, por su autoridad, tenemos el hecho por cierto sin meternos á experimentarlo á investigarlo, aun cuando no lleguemos á comprender las causas ó razones en que se funda.

Lógicamente se deduce de lo expuesto que no sólo podemos *creer* lo que no vemos ni comprendemos, sino que tenemos la obligación de creerlo cuando en el testigo reconocemos credibilidad. Los que dicen no creen sino lo visto ó penetrado por su entendimiento mienten cuando lo afirman, pues la casi totalidad de nuestros conocimientos los debemos á testimonios ajenos, los *creemos*, los adquirimos por la *fe*.

A esta *certeza moral, certeza voluntaria* que la fe nos suministra, no puede pedírsele los mismos atributos y caracteres que á la *certeza física y racional*. Tal proposición es un absurdo y este absurdo es el que encierra la objeción objeto de estas líneas. Si fuéramos á rechazar cuanto no comprendemos, los conocimientos humanos quedarían reducidos casi á la nada, pues en realidad no comprendemos ninguna causa y sólo conocemos y nada más que en parte algunos fenómenos. ¿Acaso las ciencias no son verdaderos misterios para la mayor parte de la humanidad? ¿Podemos, aun en la misma vida material, dar cuatro pasos seguidos sin tropezar con el misterio? ¿Dónde está y en qué consiste el principio vital de plantas y animales? ¿Cómo es la atracción? ¿Cuál es la esencia del calor? ¿Quién ha visto los átomos y sus vibraciones! ¡En todo el misterio!

Y cuanto se ha dicho de la fe humana es aplicable á la *fe religiosa y sobrenatural*, so pena de dejar á un lado la consecuencia la lógica. Si nos cerciáramos, como nos corrobora la razón, que lo enseñado por la fe es *posible*, que no existe en ello *contradicción* y el testigo reúne *aptitud, honradez y veracidad*, tenemos la obligación de creerlo. Y pues estas circunstancias se cumplen con exceso por ser Dios quien habla, *no creerle y creer en El* es una contradicción y aberración incomprensibles.

CARMELO DEL VALLE



Juventud y banderín del Requeté de San Martín



# Documento importante

## La proclama del capitán Conceiro

DICE así la proclama del capitán Paiva Conceiro, publicada en el momento de entrar en Portugal los monárquicos alzados en armas:

«¡Soldados, reservistas y pueblo!

Ondeá en nuestras manos la vieja enseña azul y blanca; esa bandera que la República creyó tirar por el suelo.

Somos nosotros ahora los encargados de guardarla, como antes lo fueron nuestros abuelos, padres, hermanos, parientes y amigos.

Como hoy vosotros, ellos estaban habituados desde niños á rendirle culto y á mirarla como objeto sagrado, inspirador de amor y respeto. Después, siendo soldados, juraron ante ella su fe patriótica.

Igual que nosotros, la saludaban ellos cuando aparecía en la formación, batiéndole marcha, velándola después, por la noche, cuando, enrollada, dormía en su vitrina.

En las horas decisivas, cuando entre el humo y el fragor del combate fué preciso defenderla, supieron muchos de ellos morir por ella, defendiéndola con valor y brío hasta perder la última gota de la noble sangre portuguesa.

¡Soldados, reservistas, pueblo!

¡En la entraña de la tela de nuestra bandera hierve la sangre de nuestros bravos!

¡En el brillo de aquellos colores consagrados palpita el alma inmortal de la vieja patria!

Un puñado de valientes son hoy su guarda. Pero detrás de estos valientes, vivos y fieles, duermen sin número á su sombra el sueño eterno y ellos no soñaron en vida jamás que dentro de su propia tierra pudieran nacer sacrilegos capaces de arrastrar por el suelo la noble enseña á la que ellos, los que ya se fueron, rendían íntimo culto en los altares de sus creencias más sacrosantas y arraigadas.

Porque si ellos hubiesen podido pensar esto, si ellos hubieran podido creer que esos antipatriotas fueran capaces de cometer tal sacrificio, sin encontrar enfrente nuestra oposición rápida y resuelta, hubieran renegado de nosotros, y desde sus tumbas nos hubieran maldecido, y renegados y malditos seríamos nosotros, y renegada y maldita sería toda nuestra descendencia.

Pero no sucederá ello así. La vieja y gloriosa bandera azul y blanca la tenemos enhiesta en nuestras manos. Y junto á ella, unidos, firmes y leales, estamos alerta. La derribaron ellos; nosotros la levantamos otra vez.

La arriaron ellos; nosotros vamos á reintegrar-

la de nuevo, hasta la cima de sus glorias inmarcesibles.

Gracias á Dios, todavía hay portugueses, y á nosotros y á los que nos sigan corresponde la misión de probarlo.

¡Soldados, reservistas, pueblo! En nuestras manos ondea la banderita azul y blanca ¡Adelante!

¡Bayonetas, chuzos y escopetas, hoces, palos y piedras, todo es bueno para defenderla! ¡Todavía hay portugueses!

Todos por uno, y uno por todos.

¡Adelante por la bandera azul y blanca de Portugal! — *Enrique de Paiva Conceiro.*»



## SOLEDAD

Una tarde de Mayo (casi creo que salta á mi memoria su hermosura de este cuadro invernal, como un deseo);

Una tarde de flores y verdura,  
rica de cielo azul, sin un celaje,  
y empapada en aromas y frescura;  
en que al son de las auras, el ramaje  
trémulo de los tilos, repetía  
de otros lejanos bosques el mensaje;

Con mi secreto afán por compañía,  
salí de casa dirigiéndome  
al prado de las tumbas frías.

A su verdor del Norte, sin segundo,  
de un frondoso jardín los laberintos  
atrajeron mi paso vagabundo...

En armoniosa confusión distintos,  
cándidos nardos y claveles rojos,  
tulipanes, violas y jacintos.  
De admirar el vergel diéronme antojos;  
y perdíme en sus vueltas rebuscando,  
ya que no al corazón, pasto á los ojos.

Y una viola que al favonio blando  
columpiaba su tímida corola  
quise arrancar... Mas súbito, clavando  
mis ojos en el césped donde sola  
daba al favonio sus esencias puras,  
respeté por el césped, la viola...

¡Guirnalda funeral, de desventuras  
y lágrimas nacidas eran las flores  
de aquel vasto jardín de sepulturas!

De tierra sobre tierra levantadas,  
más solemnes quizás, por más sencillas,  
las del santo jardín tumbas aisladas.

Con su césped de flores amarillas,  
se elevan... no muy altas... á la altura  
del que llore, al besarlas, de rodillas.

Más sola allí... sin flores... sin verdura,  
bajo su cruz de hierro se levanta  
de poeta amigo la sepultura...

Delante de su cruz tuve mi planta...  
y soñé que en su rótulo leía:

¡Nunca duerme entre flores quien las canta!

¡Pobre césped marchito! ¿Quién diría  
que el amigo de las flores en tu seno,  
durmiera tan sin flores algún día!

Yo al encontrar su cruz en mi camino,  
como engendra el dolor supersticiones,  
llamé y llamé al cantor amigo.

Y de su lira desperté los sonos,  
y turbé los sepulcros murmurando  
la más triste canción de sus canciones...

PEDRO FARRÚS

## De Manresa



Sección del Requeté con la banda de cornetas

### El requeté de Manresa

ESTE Requeté, cuna y origen de todos los de España, data desde el año 1906, en cuyo tiempo constaba sólo de un número limitadísimo de jovencitos, razón por la cual la acción de dichos jóvenes fué sencilla, pues se reunían privadamente para comunicarse sus propósitos. Pero, no obstante eso, formaron dos secciones: la de propaganda y la excursionista. La de propaganda con su actividad logró que se publicase en Manresa un periódico titulado *Lo Mestre Tites*, órgano del Requeté escolar (año 1907).

El progreso que en un año experimentó fuese acentuándose cada día más y más, de modo que al efectuarse en esta ciudad el aplech patriótico (año 1908), el Requeté ya contaba con un buen número de alistados.

El entusiasmo sembrado en el día glorioso del «aplech», floreció en el tierno corazón de los jovencitos que, locos de alegría á la vez por haber recibido una carta-autógrafo del entonces príncipe Don Jaime, se lanzaron á la lucha y á la conquista abierta y declarada de jóvenes. Formóse entonces también la sección de prensa (redac-

ción), para ir adiestrando á los jóvenes en el arte periodístico.

Fué esta sección la que más ocupó la atención de todos los miembros del Requeté, y gracias á esto, pudieron publicarse en la *Bandera Regional* muchos artículos, entre ellos uno titulado: «A qué venimos» (día 3 de Octubre de 1908), al cual contestaron en señal de aprobación y de adhesión, los correligionarios de Sabadell (31 de Octubre); los de Gracia (14 Noviembre); los de Olesa (12 Diciembre); los de Granollers (19 Diciembre) del mismo año, y así sucesivamente los de todas las poblaciones de Cataluña; púdose redactar también el primer Reglamento para Requetés.

Desde entonces el engrosamiento de las filas de este Requeté ha sido muy considerable, llegando en la actualidad el número de socios hasta la cifra de doscientos.

Tal es el origen de los requetés y el funcionamiento progresivo del importante Requeté de Manresa; que tiene la gloria de haber sido el primero de levantar su cabeza y abierto un nuevo horizonte en el mundo tradicionalista.

ESTANISLAO GUILÁ

## CONTRASTE

### La Naturaleza y el Arte

Es la naturaleza el trono exterior de la magnificencia divina. El hombre que la contempla, que la estudia, se eleva gradualmente al trono interior del Todopoderoso.

Ella trabaja sobre un plan determinado y cada una de las obras que la componen es un todo.

La naturaleza prepara en silencio los gérmenes de sus producciones; evoca la forma primitiva de todo ser viviente, la desarrolla, la perfecciona por un movimiento continuado y en un tiempo prefijado. La obra perfectísima del Arquitecto del universo asombra...

El espíritu humano nada puede crear: producirá solamente después de haber sido fecundado por la experiencia y la meditación: sus conocimientos son los gérmenes de sus producciones,

Pero si invita á la naturaleza en su marcha y en su trabajo, si se eleva por la contemplación á las verdades más sublimes, si las reúne, si forma de ellas un todo, un sistema por la reflexión, establecerá sobre sólidas bases, monumentos inmortales.

Es por falta de plan, es por no haber reflexionado bastante sobre su objeto, que un hombre de talento, de ingenio, se encuentra apurado al empezar un trabajo, una obra cualquiera; ve, á la

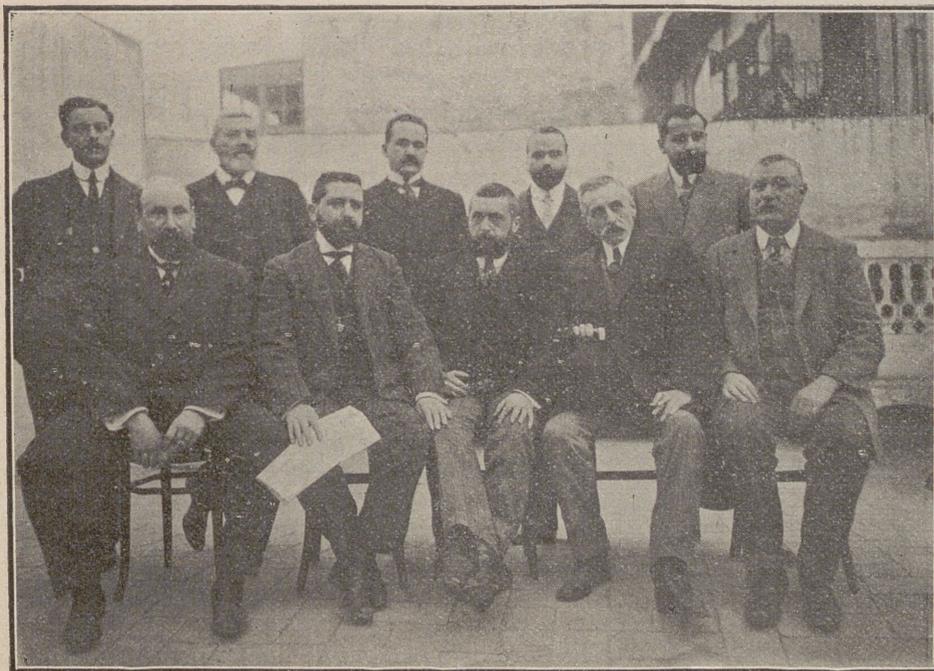
## Acción jaimista en Llinás



*Grupo de jaimistas de Llinás del Vallés, que el día 24 de Septiembre pidieron limosnas, para socorrer á los pobres apestados del Vendrell*

vez, gran número de ideas, y no habiéndolas comparado ni subordinado, nada la determina á preferir las unas á las otras: queda, pues, en la perplejidad.

## CÍRCULO TRADICIONALISTA DE BARCELONA



Junta Directiva

Pero una vez habrá trazado un plan, cuando habrá asemejado y puesto en orden todas las ideas esenciales á su sujeto, sentirá el punto de madurez de la producción del espíritu, las ideas se sucederán, sentirá un placer, y este placer, extendiéndose por toda su obra dará vida á cada expresión, tomarán colorido los objetos y el sentimiento, uniéndose á la luz, lo aumentará y la obra llegará á ser interesante y perfecta.

He ahí la diferencia entre las obras de la creación y las obras humanas, producción de la experiencia y la meditación. — LUIS RIBÓ



Ardua empresa era, por lo tanto, la de encontrar allí lo que se buscaba, pero después de recorrer la casa en todos sentidos y de hallar en diferentes cuartos vestigios de que en ellos había habido gente, descubrieron al fin SS. AA. en una especie de obscuro desván á un Comandante, el Sr. Maldonado, un oficial y ocho soldados. Muchos otros habían logrado evadirse, disfrazados de curas. El cuerpo de guardia se maravilló de ver salir del palacio un número tan inaudito de presbíteros, pero no pudiendo creer que en aquel recinto se ocultase tropa escondida, respetó el traje sacerdotal y no puso reparo ninguno.

Uno de los encontrados en el desván, muchacho muy joven, lloraba á lágrima viva al sacarlo de aquél. La Infanta, sin poder contener la risa que le causaba tan intempestivo terror, trató de



tranquilizarle, asegurándole que no había caído en manos de monstruos, ni mucho menos.

Luego, como allí, á diferencia de otros cuartos, no se habían encontrado restos de comida, y el día estaba muy adelantado, preguntóles S. A. si tenían hambre. Respondieron que efectivamente nada habían comido desde la mañana, pues aunque el señor Obispo les había mandado proveer de lo necesario en sus anteriores escondites, habían ido rodando durante la noche por todo el pa-

lacio hasta ir á parar á aquel último agujero donde no se les podían ya llevar alimentos.

Al oír esto doña María de las Nieves, dió orden de llevarles en seguida de comer de lo que hubiese en su propia cocina.

Grande fué el peligro de que la Providencia preservó á los Infantes en aquella ocasión, pues dada la disposición interior de la residencia episcopal, los fugitivos, en su peregrinación nocturna á través de todos los pisos, pudieran perfectamente haber entrado, aun sin querer, en la cámara ocupada por SS. AA. que dormían descuidados y sin precaución alguna, y que corrieron así riesgo inminente de ser sacrificados por su excesiva confianza.

Creíame ocioso advertir que, á pesar de haber expirado el plazo concedido por el Infante para las presentaciones, no se trató á aquellos prisioneros con más rigor que á los otros, y se les hizo gracia de la vida, lo mismo que á unos cipayos descubiertos más tarde.

Todos ellos fueron canjeados más adelante, pues habiendo ya partido el resto de la guarnición con el Barón Benicasím, fueron incorporados á la columna del Infante, siguiendo con ella la marcha.

**T**ERMINAREMOS estos rápidos apuntes con una breve reseña de las negociaciones que mediaron para el canje de los jefes de la guarnición de Cuenca.

Al salir de esta ciudad, tres días después de su toma, el brigadier La Iglesia, que ceñía de nuevo la espada devuelta galantemente por el caudillo vencedor, hizo la marcha con el Estado Mayor de Don Alfonso, acompañado de su ayudante, de un teniente coronel y del comandante Maldonado.

Muy á menudo se le veía cabalgar al lado ora del Infante, ora de la Infanta, pues se había captado por completo las simpatías de SS. AA. que gustaban mucho de conversar con él.

Llegados á Chelva convidáronle á comer y á presenciar al lado suyo, desde la ventana de su alojamiento, una corrida de novillos.

Por cierto, que habiendo ésta resultado una grotesca caricatura, los Infantes se excusaron con Iglesia por haberle invitado á semejante fiasco, dando aquella circunstancia margen á un torneo de amabilidades entre el jefe prisionero y sus augustos vencedores.

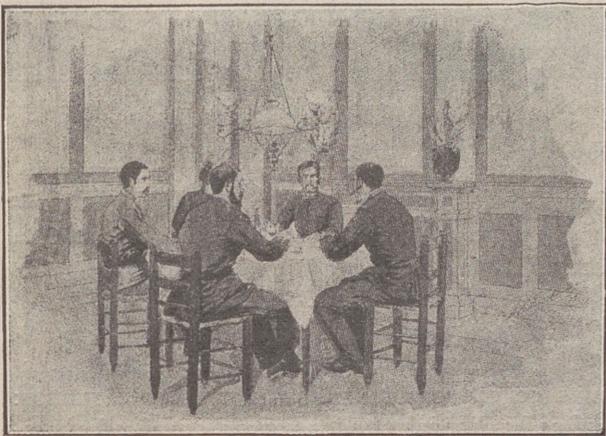
Desde Chelva mandó el Infante á Cantavieja para esperar su canje, con orden de que allí quedase libre bajo palabra de honor.

Transcurridos dos meses, el Infante le puso en libertad, bajo promesa de que personalmente

haría efectuar el canje. Al mismo tiempo, y con iguales conuiciones, dejó libres al ayudante, al Teniente coronel y al Comandante que le acompañaban.

Hacia algún tiempo que se había tratado del canje del señor Iglesia por medio de su hijo, ayudante del general Pavía (comandante general á sazón de Valencia), enviando á éste un pase para avistarse con su padre.

Los Infantes se hallaban en Alcora cuando llegó allí el Brigadier, para celebrar dicha entrevista, llevando consigo desde Cantavieja á sus compañeros de cautiverio arriba citados. Poco después llegó por su parte el hijo de Iglesia, joven por cierto muy simpático, y los Infantes acor-



daron que los prisioneros partiesen en libertad para Madrid, invitándoles antes de la partida á comer en su mesa, y con ellos al ayudante del general Pavía.

Es de advertir que el Infante y el Comandante general de Valencia hallábanse entonces en operaciones el uno contra el otro, siempre á corta distancia y en continuos combates.

Esta circunstancia en nada alteró la cordialidad de la comida, y nadie recordó en el curso de ésta, ni menos los Infantes, que uno de los comensales se hallaría, tal vez al día siguiente, enfrente de SS. AA. en el campo de batalla, al lado del general Pavía.

Parecía imposible que fuesen adversarios los allí reunidos, que hablaban entre sí como oficiales



de un mismo ejército, y que se separaron como antiguos amigos.

Terminada la comida despidiéronse con suma expansión, y montando á caballo los prisioneros, tomaron el camino de Madrid, acompañados por el hijo del brigadier Iglesia y por algunos individuos del Estado Mayor de S. A. que con permiso del Infante, quisieron acompañarles un trecho.

\* \* \*

Hemos terminado nuestra tarea.

Nada más distante de nuestro ánimo que la pretensión de haber agotado la materia.

Lejos de eso nuestro propósito, tanto en este artículo como en el de los prisioneros de Carlos VII, no ha sido otro que el de indicarla para que otros la profundicen y amplíen.

Pero la conciencia nos dice que en modestos límites, hemos hecho una obra de sinceridad, y á los sinceros la dedicamos.

M. L.



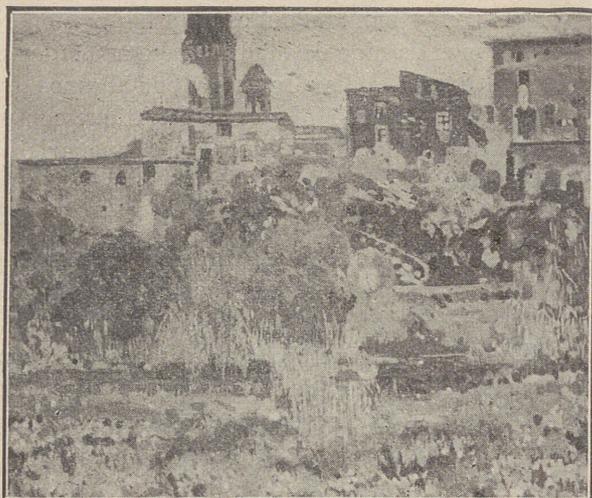
## Frutos del árbol maldito

III

**E**N la paz firmada en el año 1840 en los campos de Vergara, podían y debían estipular la fusión de las dos ramas borbónicas con el matrimonio del conde de Montemolín y la infanta Isabel, como lo pedían los españoles en su inmensa mayoría, máxime cuando el casamiento con el infante Don Francisco de Borbón no satisfacía á nadie, incluso á los mismos contrayentes; pero á las logias europeas y á los negociantes políticos no les convenía, y así continuó para su provecho la farsa política que está dando los frutos que todos los españoles de recta intención vamos recogiendo.

Continuemos haciendo historia.

En 29 de Septiembre de 1868 se derrumbó el carcomido trono de Isabel, y el pueblo honrado, que entre ansioso y desconfiado esperaba la solución del conflicto, se abatió triste y confuso presenciando la expulsión de los jesuítas; la disolución de las Conferencias de San Vicente de Paul; la declaración de guerra y exterminio á los templos; rota la clausura de las monjas y anulada la paga al culto y clero; y el 1.º de Enero del 69 Ruiz Zorrilla dió su decreto despojando á las iglesias de sus archivos y curiosidades arqueológicas; causando tal indignación, que el pueblo amotinado se echó sobre los satélites del gobierno, llegando su indignación hasta el punto de que en Burgos fué muerto y arrastrado el gobernador.



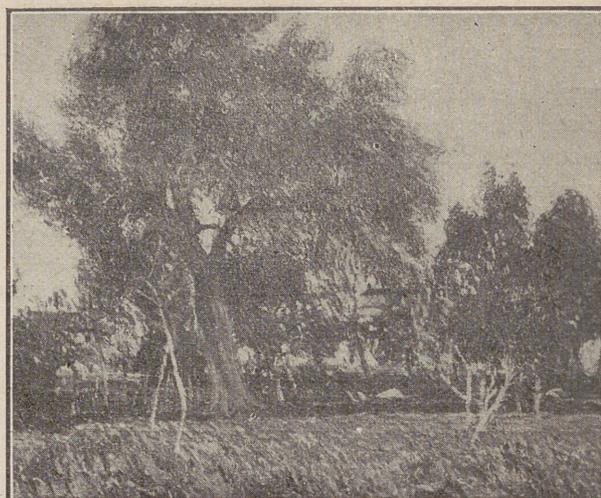
Miró.—Maspujols

Para comprender mejor la astucia é hipocresía de esos políticos funestos que hace un siglo manejan los destinos de España como si fuera un feudo propio, copiaremos algunos párrafos de los manifiestos, que dieron al país en aquel entonces. El brigadier Topete, decía: «Aspiramos á que los poderes legítimos, pueblo y trono, funcionen en la órbita que la Constitución les señale, restableciendo la armonía ya extinguida, el lazo ya roto entre ellos.

Aspiramos á que Cortes Constituyentes, aplicando su leal saber, y aprovechando lecciones, de una funesta experiencia, acuerden cuanto conduzca al restablecimiento de la verdadera monarquía constitucional.

Aspiramos á que los derechos del ciudadano sean profundamente respetados por los gobiernos, reconociendo las cualidades de sagrados que en sí tienen.

Aspiramos á que la Hacienda se rija *moral* é



Colom.—Día gris en Pollensa

ilustradamente, modificando gravámenes, extinguiendo restricciones, dando amplitud al ejercicio de toda industria lícita y ancho campo á la actividad individual y al talento.»

Todos sabemos de qué manera se han cumplido sus *aspiraciones*, ¡farsantes!

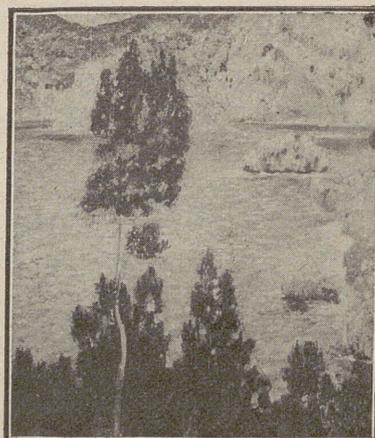
Por su parte, el general Prim, en sus proclamas se expresaba en los siguientes términos: «¡Que los liberales todos borren durante la batalla sus antiguas diferencias, haciendo en aras de la patria el sacrificio de dolorosos recuerdos!

Que no haya, en fin, dentro la gran comunión liberal más que un solo propósito, la lucha; un solo objeto, la victoria; una sola bandera, la regeneración de la patria.

Destruyamos, pues, súbitamente lo que el tiempo y el progreso debieron paso á paso transformar, etc., etc.» Y la regeneración de la España con *honra transformó* la nación en un estado salvaje, ¡miserables!



Ibo Pascnal.—La fuente (estudio)



Padilla.—La Calobra

También los generales que regresaban de Canarias para ponerse al frente de la insurrección, dijeron:

«Desde estas murallas siempre fieles á nuestra libertad, depuesto todo interés de partido, atentos sólo al bien general, os llamamos á todos á que seáis partícipes de la gloria de realizarlo.

No tratamos de deslindar los campos políticos. Nuestra empresa es más alta y más sencilla. Peleamos por la existencia y el decoro. Queremos que el encargado de observar la Constitución no sea su enemigo irreconciliable.

Queremos que las causas que influyan en las supremas resoluciones, las podamos decir públicamente.

Queremos un gobierno provisional que represente todas las fuerzas vivas del país; que asegure el orden en tanto que el sufragio universal echa los cimientos de nuestra regeneración social y política.

Contamos para realizar nuestro inquebrantable propósito con el concurso de todos los liberales; con el apoyo de las clases acomodadas que no querrán que el fruto de sus sudores siga enriqueciendo esa kábila de agiotistas y favoritos (ellos no lo eran, ¡pobrecitos!); con los amantes del orden, si quieren verlo establecido sobre las firmísimas bases de la moral y del derecho; con el apoyo de las ministros del altar, interesados antes que nadie en cegar en su origen las fuentes del vicio y del mal ejemplo; con el pueblo todo, y con la aprobación de Europa entera, pues ésta no puede consentir que España haya de vivir envilecida.»

Estas ó parecidas palabras han sido en todo tiempo y lugar propias de los traidores y de los revolucionarios que, á fin de escalar el poder, seducen con adulaciones al pueblo en nombre de libertad y regeneración; tratando á los vencidos de traidores é inquisitoriales, y como las mismas proclamas y manifiestos los pueden suscribir igualmente unos y otros, resulta que todos son traidores, mercaderes políticos y opresores del pueblo á quien vilmente engañan.

A pesar de cuanto daño hizo la Septembrina; resultó un bien para la causa católica, puesto que hizo una importante y trascendental separación entre los hombres de fe y los políticos de oficio, dando pie al resurgimiento de la comunión católica-monárquica de derecho divino.

Ya hemos visto los primeros actos de su vandálico gobierno, ¿es lo que prometieron?

Por aquellos días corría la noticia de que la revolución se había llevado á cabo con 500,000 duros de los rebeldes cubanos; á trueque de ciertas recompensas; unos millones del duque de Montpensier y del general Dulce, cuya esposa

era cubana, y una crecida cantidad de la Sociedad Bíblica de Londres. Dios sabe la verdad; pero es lo cierto, que luego recrudeció la insurrección cubana, sobre todo durante el mando de aquel general en aquella isla; que se extendió rápidamente por toda la Península la propaganda protestante, y que se echó á volar la candidatura del Duque de Montpensier para el trono de España.

Continuemos relatando los frutos que se recogieron.

Un triunvirato compuesto de Prim, Serrano y Topete gobernaba á la nación, y á su sombra se instalaron Juntas Revolucionarias en todas las provincias y cabezas de partido; en los pueblos tomó la vara el más atrevido ó descarado.

Como en los aires que circulaban por todas partes no se respiraba más que anticlericalismo, inmoralidad y anarquía, pronto dió sus lógicos resultados. Como fuerzas antagónicas habían hecho la revolución, vino el natural rompimiento entre monárquicos y republicanos, éste repercutió al pueblo y... aquí fué Troya: comenzó en Andalucía con el reparto de tierras y ataques á las fábricas; hubo necesidad de desarmar la milicia, y se ensangrentaron las calles de Cádiz, Puerto de Santa María y Málaga; nula la seguridad personal por la falta del principio de autoridad, ni los hacendados podían recoger sus frutos, ni los propietarios se atrevían á cobrar sus alquileres.

En esto, en todas las ciudades, con gran solemnidad y algazara, á los acordes de los himnos de Riego, de Peracamps y la Marsellesa, que daban al aire con sus músicas callejeras, se procedió al replanteo del *árbol de la libertad*, cuyos frutos se desarrollaron instantáneamente sazonados. Al cabo de poco tiempo, más de dos mil revoltosos atacaron la Nunciatura, en Madrid, arrancando las armas pontificias, y después de escarnecerlas, fueron arrastradas hasta frente del ministerio de Gracia y Justicia, donde fueron quemadas junto con el escudo y retrato del Pontífice, en medio de blasfemias y gritos de impiedad. En muchas poblaciones durante la Semana Santa fueron invadidos los templos por las turbas y profanadas las imágenes; llegando al extremo, en un pueblo de fusilar en medio de la plaza Mayor á una imagen de la Virgen; en Madrid, un hombre montado en un borrico penetró en una iglesia insultando al orador que se hallaba en el púlpito, cosa muy corriente en aquellos tiempos.

Reunidas Cortes Constituyentes, al tratar la cuestión religiosa, se oyeron las más horribles blasfemias proferidas por aquellos *padres de la patria* que, como á verdaderos liberales, insultaban á Dios, á la Patria y al Rey.

c. FÁBREGAS

# El premio gordo

La lotería es un juego de azar ejercido tan sólo por el Estado y con ganancia asegurada. Para uno que se enriquece ¿contáis los obreros que gastan en ella sus jornales, que van á satisfacer la sed hidrópica del Fisco, aunque la moral proteste?

Religión moralidad, instrucción, orden y trabajo: he aquí la lotería que nuestra España necesita.

I

**D**E cuántas horas fugaces y de cuántos *plantones* era testigo aquella reja, por la que trepaban las enredaderas y asomaban los claveles y geráneos! Diminuto jardín, cuidado con verdadero cariño por su dueña, á cuyo busto servía de orla cuando en las noches del estío departía amorosamente con el apuesto mocetón que *bebía los vientos* por ella! Al través de aquella reja ¡cuántos actos de esperanza, de adoración y de fe, cuántas palabras solemnemente empeñadas, cuántas frases picarescas, cuántos suspiros y cuántas risas habían pasado! Por la parte de adentro estaba *ella*, hermosísima morena, modista de veinte abriles, con unos ojos muy negros y unos labios muy rojos que modelaban una boca de hada siempre pronta á regalar el oído y encender el corazón de aquel á quien amaba, con la palabra dulce, acariciadora, revelatriz de un mundo de afectos que hacía nacer otro mundo de ilusiones. Su cuerpo, exuberante de vida y de belleza, era prisión de un alma digna de tal cárcel, amante generosa, que la obligaba á trabajar mucho para que no faltase nada á su abuelita, *su viejecita*, como ella le decía, á quien quería mucho, mucho, que cuidaba de aquella casita blanca, limpia como los chorros de oro, perfumada por el aroma de las flores y de la virtud, en el barrio de Triana, á la orilla del Guadalquivir, el sultán majestuoso desposado con Córdoba y Sevilla.

Y mientras Rosa trabajaba y cuando no trabajaba, compartía su pensamiento con los dos centros de su vida que constituían su felicidad presente, su viejecita y su Juan, que la esperaba á la salida del taller y que arrimado á la reja, con su sombrero de anchas y engomadas alas inclinado graciosamente y las manos en los bolsillos de la chaqueta, la extasiaba con su charla sandunguera prometiéndole no olvidarla nunca, nunca, y que sólo esperaba que le aumentasen el jornal que en la ebanistería del *maestro* ganaba para no separarse de su lado y poder decir que era suya, suya para siempre.

Suya ya era entonces: porque su cariño para él nadie podría arrancárselo del alma. Para ella no había otro hombre en la tierra más que su Juan, tan bueno, tan cariñoso, como la bondad misma

y el cariño mismo. Se conocían desde chiquitines, en que jugaban y cantaban juntos, unidos por la amistad de sus mayores de los que sólo quedaba aquella viejecita objeto de veneración para los dos enamorados de ahora. Nada une tanto como la desgracia común, y Rosa y Juan lloraron juntos las desdichas de cada uno, pero hasta que la pubertad les hizo sentir los primeros latigazos de la carne y sus almas entrevieron otro mundo completamente distinto, no conocieron y se confesaron que se amaban.

(Se continuará).



## Festival benéfico

**L**AS sociedades católicas de la barriada de Gracia, por iniciativa del Comité de Propaganda de «La Margarita», han acordado celebrar el día 22 de los corrientes, en el nuevo y muy holgado salón de actos de esta entidad, un solemne festival literario y musical á beneficio de las familias de las víctimas causadas por la epidemia reinante durante los últimos meses en la comarca del Vendrell.

El acto promete revestir gran lucimiento. Tomarán parte las secciones dramático-recreativas de la Corte Angélica de San Luis Gonzaga, Centro de San Antonio, Centro Moral Instructivo, Juventud Católica y «La Margarita». La nota saliente del caritativo acto la constituirá sin duda el «Orfeón Montserrat del Centro Moral», que interpretará escogidas piezas de canto de su vasto repertorio, bajo la dirección de Don José Comella Ribó.

En el próximo número publicaremos el programa de esa manifestación de la caridad cristiana, de que una vez más van á dar prueba las entidades católicas de Gracia.



## Aviso

**Advertimos á nuestros suscriptores y corresponsales que las oficinas de Redacción y Administración de LA VOZ DE LA TRADICIÓN lo mismo que la sociedad obrera Tradicionalista LA MARGARITA se han trasladado á la calle SAN JOAQUIN, N.º 8 Gracia-Barña, y no 2 como por error de caja se dijo.**



Productes agrícols  
DE LES  
**HISENDES**  
**VALENTÍ**

**VILARRODONA**

(Camp de Tarragoná)

VINS DE TAULA Y RANCIS ✂ VINAGRES

OLIS D'OLIVA ✂ MONJETES ✂ PATATES

ATMELLES ✂ AVELLANES ✂ ✂ ✂

Despatx a Barcelona  
**VALENCIA, 285, BAXOS**

Teléfono 3.693 *Servei a domicili*

# Digestivo

DEL DR. FREIXAS

Excelente medicamento para curar las afecciones del aparato digestivo en la inapetencia, gas tralgia, vómitos, diarrea, etc. Botella de litro, 3 ptas.; de medio litro, 2 ptas. De venta en casa del autor, Paseo de Gracia, 99; Farmacia Segalá, Rambla de las Flores, 4, y Sucesores de Vicente Ferrer y C.<sup>a</sup>, Princesa.

## Vda. de C. GIRALT

Magníficos objetos propios para regalo. Retablos pintados sobre fondos metalizados con variedad de imágene tripticas, templetos y platos alegóricos. Gran surtido de recuerdos de Primera Comunion, devocionarios con sorpresa, rosarios de varias clases, medallas, crucifijos de varios tamaños y numeroso surtido de estampas para Párrocos, Comunidades y Cofradías.

27, Canuda, 27

## Fábrica de VIDRIERAS ARTISTICAS EN COLORES

### Hijo de Eudaldo R. Amigó y C.<sup>a</sup>

SOCIEDAD EN COMANDITA

FUNDADA EN 1701 — 5 MEDALLAS DE ORO — PRIMERA EN ESPAÑA

Despacho:  
Tapinería, 43

Taller:  
Cortes, 490  
y Viladomat, 110-112  
—BARCELONA—

**Trabajos de Arte y Comercio**  
**GRAN NOVEDAD**

en grabados sobre Cristal y Muselina  
*Esmalte sobre vidrio*

**Especialidad en curvar vidrios y cristales**

## Acuñaación y estampación

DE METALES

Especialidad en medallas religiosas  
*Exposiciones, concursos, premios, etc.*

## Grabados en troqueles

DE TODAS CLASES

**E. AUSIÓ**

Valencia 340, (entre Girona y Bilén)

**BARCELONA**

## TALLER TIPOGRAFICH Bartomeu Baxarias

Alta Sant Pere 17, interior,

**BARCELONA**

Se fan trevalls de totes menes.

**ESPECIALITAT**

en obres teatrals y cartells

Preus econòmichs

## Sucesor Colmado Balmes

**COMESTIBLES FINOS**

DE

☞ **Cárlos Gironés Adán** ☞

*Surtidos en cafés, quesos, mantecas, con servas, embutidos, champagnes y licores*

DEPÓSITO DE LOS CAFÉS

marca EL GALLO de Badajoz  
del anís D. CARLOS y del licor D. JAIME

**Bruch, 64 y Diputación, 300**

NOTA.—Casa especial para católicos y tradicionalistas.

# Boletín de Suscripción

D. .... residente en .....

calle ..... núm. .... provincia de ..... se

suscribe por (1) ..... al periódico LA VOZ DE

LA TRADICION (2) ..... de ..... de 1911 (3)

Un semestre ó un año.  
Población.  
Firma y rúbrica.

FUNERARIA DE SAN LUIS  
DE  
**ISIDRO SARSANEDAS**  
Torrente de l'Olla 137. BARCELONA-GRACIA

Esta casa se encarga de efectuar traslados de cadáveres y restos a cualquier punto de España y del extranjero, á precios sumamente económicos.

**SERVICIO PERMANENTE DE DIA Y NOCHE**

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

**Ildefonso Roig**

Torrente de la Olla, 148,

FRENTE LA MARGARITA

Se tiñe cabello y barba

Servicio á domicilio

BARCELONA - GRACIA

**VINS** DE TAULA,  
DE POSTRES

Clase especial pe Sant Sacrifici

y vinagres superiors

CULLITA PROPIA DE

**Jaume Hortal**

Encarnació, 7, — GRACIA

SE SERVEIX A DOMICILI

**Sombreros y gorras**

DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD PARA EL CLERO

**Trinehet**

Calle Santa Ana, 11 y 13

Sucursal en Tarragona

Venta de botellas usadas  
de Champagne, Jerez, licores, etc.

Botellas nuevas para fabricantes  
de licores, gaseosas

Precios económicos

**PEDRO RAMON**

Culebra, 43, tienda.—GRACIA

DESPACHO: de 12 á 1

**CERRAJERIA ARTISTICA**

— DE —

**Hijo de Pedro Plensa**

Especialidad en el ramo de  
obras y todo lo concerniente en el ramo  
de fumistería

**PERE SERAFÍ (LEÓN), 4.**

GRACIA.—BARCELONA

Se componen relojes y ahajas de

TODAS CLASES

**R. Bosch**

Calle Capellans, núm. 4

**Barcelona**

**PIANOS Y ARMONIUMS**

DE ALQUILER

AFINACIONES Y REPARACION

Planeta, 41, GRACIA

En Manresa se reciben encargos

Calle Sobrerroca, número 2, pral

ZAPATERIA

A MONTSERRATINA

**Abalo Miret**

ESPECIALIDAD EN  
CALZADO Á MEDIDA

Iberia, 1 Sto. Cristo, 89-Barcelona (Sans)

**Novedades para Señora**

Sedería, Lanería y Lencería

Camisería, Corbatería y Géneros de punto

DE

**Juan Llosas**

ARGÜELLES, 19 (PLAZA DE LA REVOLUCIÓN) GRACIA

CASA RECOMENDABLE EN GENEROS DE PUNTO

DE

**Pedro Ollé**

Precios de Fábrica ++ Se fabrica á medida

Cardenal Casañas, 4.—BARCELONA

**COLCHONERIA** LA PRIMERA DEL  
ENSANCHE

ESTABLECIDA EN EL AÑO 1863

**JOSÉ PRATS** SUCESOR DE  
VICENTE CAMSNI

Se construyen Colchones, Trespontines, Jergones y almohadas de todas clases. Se lavan Lanas de Colchones. Se pasan Lanas á Máquina. En dicho establecimiento encontrarán todas clases de **Lanas, Telas y Pajas.**

Calle Gerona, 77 (Esquina Consejo de Ciento) Barcelona